

Segundo Piriz, presidente de la CRUE: "Los alumnos tienen razón en su protesta por las tasas" - El Mundo - 05/04/2016



JAVIER BARBANCHO

**SEGUNDO
PIRIZ**

Presidente de la Crue. El nuevo representante de los rectores tiene tres grandes frentes nada más llegar: la huelga de estudiantes, la negociación con el Gobierno sobre la Prueba de Acceso a la Universidad y la 'amenaza' de los grados de menor duración

«LOS ALUMNOS TIENEN RAZÓN EN SU PROTESTA POR LAS TASAS»

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
El curso que viene desaparece la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU) y cada campus podrá poner sus propios mecanismos para seleccionar a los alumnos. La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue) se opone a este cambio porque dice que «desvertebra el sistema universitario español» al obligar a que los estudiantes vayan peregrinando por los centros realizando distintos exámenes de ingreso. Por eso ha pedido al Ministerio de Educación que mantenga, al menos un curso más, la antigua Selectividad.

El departamento que dirige Íñigo Méndez de Vigo le ha respondido que no, pero se ha comprometido a que la nueva reválida de 2º de Bachillerato sea «lo más parecida posible» a la PAU y también a que la nota de este examen «sea válida» para acceder a la universidad «en todo el territorio nacional». Así lo adelanta a EL MUNDO el nuevo presidente de la Crue, Segundo Piriz, en una entrevista en la que asegura que «hay un compromiso para no romper el distrito único» que actualmente rige en toda España.

El también rector de la Universidad de Extremadura acaba de ponerse al mando de la Crue y ya tiene tres frentes importantes: la negociación de la PAU; la «confusión» que ha generado el decreto que permite que cada campus decida la duración de sus carreras (el llamado 3+2), y la huelga de estudiantes convocada para la semana que viene.

Pregunta.—¿Cree que el Gobierno, al suprimir la PAU y dejar que cada campus ponga sus pruebas, genera desigualdad entre las autonomías?

«EL GOBIERNO ACEPTA QUE LA REVÁLIDA DE BACHILLERATO SEA COMO LA PAU Y QUE SU NOTA SEA VÁLIDA EN TODA ESPAÑA»

Respuesta.—Se genera una desvertebración y una desestructuración del sistema universitario español. Hoy un estudiante de Málaga, con su nota de la PAU de la Universidad de Málaga puede ir a estudiar a la Universidad de Barcelona. Esto se rom-

pería si cada universidad hace su prueba de acceso. No es bueno cambiar un sistema reconocido por todas las universidades y respetado por toda la sociedad sin tener una alternativa suficientemente rodada.

P.—La Crue está negociando este asunto con el Ministerio. ¿Han llegado a algún acuerdo?

R.—La Crue le hizo una propuesta al Ministerio para prorrogar un año más la PAU. Se nos dijo que no podía ser así, pero también se mostró voluntad para que la prueba final de Bachillerato fuera un equivalente a la PAU. Creo que llegaremos a un acuerdo que facilite que los 400.000 estudiantes que dentro de un año quieren ingresar en la universidad tengan una prueba cuya nota sea válida para todo el territorio nacional, que es lo que sucede actualmente. De esta forma conseguimos no romper eso que llamamos distrito único, que es que todos reconozcamos la nota de todos y los estudiantes puedan moverse libremente dentro del sistema universitario español.

P.—Entonces, ¿se mantendrá el distrito único?

R.—Hay un compromiso para no romper el distrito único. El Ministe-

rio está en esta línea y así me lo expresaron cuando me reuní con ellos la semana pasada. Hay que hablar con las comunidades autónomas y por eso no se ha hecho ningún anuncio, porque el Ministerio necesita dialogarlo con ellas. Si conseguimos que las comunidades acepten que la prueba final de Bachillerato sea lo más parecida posible a una prueba de acceso a la universidad, existen posibilidades razonables de que se mantenga el distrito único.

P.—¿En qué va a consistir la prueba?

«ALGO ESTAREMOS HACIENDO MAL SI LAS CARRERAS DE TRES AÑOS CAPACITAN IGUAL QUE LAS DE CUATRO AÑOS»

ba? ¿Ya no habrá preguntas tipo test?

R.—La cosa inicialmente no va por una prueba tipo test, va por un formato parecido al que se venía haciendo. El Ministerio dice que en dos semanas estará resuelta la situación.

P.—¿Todas las universidades se van

a comprometer a hacer lo mismo?

R.—Tal y como está la ley, las universidades pueden hacer lo que estimen oportuno para seleccionar a sus estudiantes. Pero la inmensa mayoría está en la línea de tener una prueba de acceso similar a la que venimos desarrollando actualmente y que la nota sirva para todas.

P.—La Crue ha acordado también otra moratoria para retrasar la implantación de los grados de tres años a pesar del decreto que permite que cada universidad decida la duración de sus carreras. ¿Qué tiene de malo que haya libre competencia?

R.—Las universidades queremos que se tomen medidas de forma coordinada. La inmensa mayoría no quiere que haya un grado de Química, Biología o Derecho que dure tres años en una universidad y cuatro en otra. Eso no es bueno para los estudiantes. Genera confusión.

P.—Lo que se dice es que, en realidad, no quieren el 3+2 porque perderían financiación autonómica...

R.—No es la causa principal. La causa es que hace unos ocho años, de forma acertada o no, se tomó la decisión de darle un formato al sistema universitario español [el llamado 4+1] y ahora nos toca aplicarlo. Se ha hecho un esfuerzo importantísimo en vacas flacas para sacarlo adelante y, cuando aún ni lo hemos evaluado, ya lo queremos cambiar. No creo que sea razonable. Y más cuando países como Dinamarca y Alemania están pensando en pasar algunos estudios al formato de cuatro años. Algo estaremos haciendo mal si tres años de formación capacitan igual que cuatro años.

P.—¿Qué pasará si hay universidades que el curso que viene ponen en marcha nuevos grados de tres años?

R.—Estoy convencido de que no lo va a hacer ninguna. Incluso las dos únicas que votaron en contra han dicho públicamente que se van a adherir al acuerdo. Agradezco su responsabilidad y solidaridad.

P.—Los próximos días 13 y 14 hay huelga de estudiantes. ¿Tienen razón cuando protestan por el elevado precio de las matrículas públicas?

R.—Yo creo que sí. Los estudiantes tienen razón cuando protestan por este tema. España es uno de los países de la UE con tasas más altas. Hay grados públicos que cuestan 3.000 euros. Además, si estudias en Cataluña o Madrid, la matrícula es tres veces más cara que en Andalucía o Castilla-La Mancha. Pero las universidades no subieron las tasas de buen gusto, lo hicieron para compensar los brutales recortes de las comunidades autónomas. Cuando las comunidades aporten más fondos, será el momento de bajar el precio.

P.—¿Por qué España sale tan mal en los rankings internacionales?

R.—Con el dinero que recibimos, tenemos un puesto muy digno. Estamos jugando con unas circunstancias económicas muy adversas.

P.—¿Es partidario de una financiación en función de los resultados?

R.—Hay que apostar más por los mejores pero asegurando un mínimo que garantice a todos poder trabajar.